

Integración, síntesis, unidad

Un estudiante



La Buena Voluntad como puente entre el mundo inferior y el mundo superior. Acrílico sobre tela, 40 x 40 cm (2010).

Cada año durante la luna llena de junio, hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes del mundo se reúnen en modo objetivo y subjetivo para celebrar la divinidad esencial que es innata a todos los seres. En particular, celebramos el origen Divino de la humanidad, nuestro potencial para actualizar en nuestras vidas todo aquello que es bueno, y nuestra resolución a hollar el sendero de retorno al Hogar. Por esta razón, este día es también conocido como el Festival de la Humanidad.

Muchos estudiantes y amigos de la *School for Esoteric Studies* o Escuela de Estudios Esotéricos (de ahora en adelante SES) celebran este evento monumental con actividades especiales que sirven como puentes para acortar la brecha entre las dimensiones objetivas y subjetivas. Estas actividades incluyen un programa de conferencias realizadas en

el plano subjetivo y un delineamiento de meditación grupal especialmente formulado para la ocasión. Otros amigos se están reuniendo en otros modos también, y bajo muchos otros distintos nombres realizan su celebración. Este hecho no debemos pasar por alto. Algunos de los que participan en esta festividad quizás hasta ignoren que tienen un rol dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, sin embargo cada uno de nosotros tiene una función especial y esencial, un rol a cumplir dentro del gran trabajo jerárquico de alzar a la humanidad a un estado de conciencia mas elevado y puro. Este gran trabajo jerárquico se esta realizando en un momento particular de la historia humana, un momento que puede ser caracterizado como de expectativa, de increíble oportunidad y, por ende, de gran estrés también. La celebración que estamos a punto de realizar es por lo tanto una que coincide con un alto punto de tensión al cual hemos llegado, un punto de tensión que celebra el Amor en su forma mas pura y que se realiza en nombre de TODOS los seres.

[El amor] es esa captación sintética e incluyente de la vida y necesidades de todos los seres (he elegido estas dos palabras con toda intención), elevada prerrogativa de un divino Hijo [sic] de Dios. Rechaza todo lo que erige barreras, formula críticas y produce separación. No hace distinciones, aunque valora la necesidad y produce, en aquel que ama como alma, una identificación inmediata con lo amado. *Espejismo (Glamour): Un problema mundial*, Ed. Fundación Lucis, p. 14.

Sabemos que este día recibe varios otros nombres, incluyendo Día Mundial de la Invocación, Festival del Cristo, y Festival de la Buena Voluntad. Estos nombres nos hacen recordar la naturaleza profundamente sagrada de la vida, y nos alertan sobre nuestra parte para que se restablezca el Plan Jerárquico en la Tierra. Los muchos encuentros y eventos que suele organizarse alrededor de esta luna llena pueden ayudarnos a devenir mejores seres humanos, establecer y desarrollar mas ampliamente rectas relaciones humanas, y hacer circular la energía magnética del amor hacia todos nuestros amigos, familiares, grupos, asociados y, en general, a todo el mundo. De hecho, durante esta celebración de luna llena, suele ocurrir que nuestra atención se concentre sobre algunos temas generalmente anudados a esta festividad, pero que en realidad son temas centrales al servicio que realizamos durante todo el año. Entre ellos, el tema de las relaciones es esencial para los grupos de trabajo subjetivo alineados con o en relación estrecha a la Jerarquía, y en particular para aquellos grupos asociados al Ashram de Segundo Rayo, ya que una de sus tareas fundamentales es aquella de consolidar y extender relaciones basadas en el amor, inspiradas en la energía de la Buena Voluntad.

Mas aún, el tema de las relaciones parece ser particularmente atrayente para trabajar este año debido a las energías entrantes del Sol que están intensificadas gracias a un eclipse lunar, el primero que ocurre este año. El 23 de junio de 2010 tenemos el primer eclipse lunar parcial del año. El segundo será un eclipse total, el 21 de diciembre de 2010. Este hecho seguramente afectara nuestras relaciones en modos singulares, efectos que podemos esperar ver desplegarse a nivel individual, grupal y planetario a medida que el año se despliegue. Sumado a todo lo anterior, el tema de las relaciones es de evidente actualidad si observamos que, desde el último festival del 2009, un número de circunstancias ha reclamado nuestra atención como humanidad, llamándonos a reconsiderar el modo en el cual nos relacionamos a nivel planetario. Estas circunstancias sugieren una entrada de energías desde Shamballa a nuestro sistema que seguramente no pasa desapercibida. Entre varias otras situaciones tenemos la crisis financiera mundial, las catástrofes naturales de Haití, Italia, Chile y Portugal, así como también la guerra en el Medio Oriente que aún continua. Sin lugar a dudas, estas circunstancias han traído a la humanidad mucha desesperación y sufrimiento, pero quizás también puedan ser consideradas como oportunidades que nos da la vida para expresar buena voluntad a través de todos los esfuerzos de colaboración que se están desarrollando, la conciencia ecológica global que crece, y la necesidad de trabajar sobre distintos aspectos de la responsabilidad financiera y política de la crisis mundial.

Sabemos que las enseñanzas que nos llegan desde los Maestros y relativas al tema de las relaciones son muchas y centrales en todas las religiones y manifestaciones de la Sabiduría Arcana. En *La Doctrina Secreta* de H.P.B., por ejemplo, leemos que todas las Almas están necesariamente relacionadas entre sí en tanto que no existe más que Un Alma Universal. Esto nos hace pensar en la unidad que *somos*. Al mismo tiempo, somos diferentes. El Alma Una se expresa a través de siete grandes grupos, cada uno compuesto, a su vez, de millones de seres que vienen a manifestación ciclicamente a prestar servicio al gran plan evolutivo. Así, cada vida es en esencia un Alma que es simultáneamente conciente del grupo y, por otro lado, conciente de su singularidad en el plano evolutivo. Es a través de la resolución de esta tensión sagrada entre universalidad y singularidad que nosotros hollamos el sendero. Cada uno de nosotros está llamado a resolver esta tensión en modos distintos, en las condiciones en las cuales nos encontramos y en el lugar en el cual nos encontramos ahora (en casa, en nuestros lugares de trabajo, en la escuela, y en nuestros corazones). La solución a esta tensión se halla en la ciencia de la integración.

El objetivo de todo desarrollo es integración, integración como personalidad, integración con el alma, integración en la Jerarquía, integración con el Todo, hasta lograr la completa unidad e identificación, A fin de dominar esta ciencia de integración cuya meta básica es la identificación con la Realidad *Una*, el discípulo progresa de una unificación a otra, cometiendo errores,

llegando con frecuencia a un completo desaliento, identificándose con lo indeseable, hasta que como personalidad-alma repudia las anteriores relaciones, y debe pagar continuamente el fervor mal aplicado, la aspiración distorsionada, el efecto abrumador del espejismo y las numerosas condiciones psicológicas y desarreglos físicos que deben surgir mientras se subsanan las separaciones, se logra la correcta identificación y se establece la debida orientación. *Curación Esotérica*, (versión en ingles), Lucis Trust, pp. 126-127.

Podemos también mencionar las enseñanzas del Agni Yoga relativas al vivir en modo ético, en donde se explora el tema de las relaciones en términos del establecimiento de un compromiso activo con nuestras comunidades: “La Vida se desarrollará más fuerte [...] a través de las ideas de vida en comunidad. El hombre [sic] que se une a una comunidad no puede ser enemigo de todos sus vecinos. Buenas relaciones deben establecerse, y solo la cooperación guiará hacia el bien efectivo.” *New Era Community*, (versión en ingles), Agni Yoga Society, párrafo 269. (traducción nuestra)

Se deduce que para que se restablezca el Plan Jerárquico, la humanidad necesita dar un paso adelante, tomando responsabilidad por las relaciones que establecemos. Es obligación de la humanidad el cambiar el mundo que hoy tenemos, sirviendo como canales de, y activando, la energía del amor, cooperación y bondad. El Día Mundial de la Invocación es celebrado en reconocimiento de nuestra habilidad para entrar en contacto con la Voluntad al Bien, y en reconocimiento de nuestra responsabilidad de expresar esta Voluntad en acciones de buena voluntad en la vida diaria. La palabra *voluntad* deriva de *volere*. Esta palabra tiene dos acepciones, ya que por un lado hace referencia al futuro, es decir querer que algo ocurra, mientras que por otro lado hace hincapié en el querer ahora, en el acto. Cuando usamos la frase Buena Voluntad, estamos haciendo referencia a este interjuego entre el presente y el futuro, entre el visualizar algo y el realizarlo ahora, entre invocar y evocar la energía de la Voluntad a través de valores del recto vivir. En este interjuego se esconde también nuestra interconexión como cuarto reino, nuestra responsabilidad con los reinos inferiores de la naturaleza y nuestra aspiración hacia el quinto reino de las almas.

Sabemos también que El Tibetano nos ha dado mucha información relativa a las rectas relaciones:

“la meta de todo esfuerzo sobre nuestro planeta, es correctas relaciones entre un hombre y otro y entre el hombre y Dios, entre todas las expresiones de la vida divina, desde el más diminuto átomo hasta lo infinito.” *Los Rayos y las Iniciaciones*, (versión en ingles), Lucis Trust, pp. 737–738.

En respeto de estas enseñanzas, durante el Festival de la Buena Voluntad, tenemos entonces la oportunidad de pensar (pero no solo pensar) acerca de aquellos factores que favorecen o que entorpecen el reconocimiento de nuestra Unidad en la Diversidad, acerca de la creación de rectas relaciones humanas, y acerca de la cooperación tendiendo a un bien efectivo. Durante este período de luna llena, podemos entrar en contacto con la energía de la Buena Voluntad que yace en nuestra Alma y allí encontrar modos creativos de expresarla en nuestro vivir cotidiano. Se trata de tender puentes que unan todo aquello que divide a la humanidad de hoy.

Algunos de los valores por que los cuales vale la pena vivir hoy son la afirmación de la justicia social; el conseguir la paz entre todas las naciones; el esparcir la tolerancia entre credos; el establecimiento de una distribución justa del capital; la eliminación de la corrupción de los gobiernos; la equidad social y de género, sea ésta paridad de salarios o de oportunidades laborales

para hombres y mujeres; el acceso de todos los niños a una buena educación; el repudio a toda forma de esclavitud y colonización, por sutil que ésta sea; el brindar seguridad social y salud pública a todas las clases sociales, la afirmación de formas no-violentas de relación en casa, en la escuela y en el trabajo; el reconocimiento que todos los hombres y mujeres son esencial y potencialmente buenos.

A nivel de grupos, nuestra intención debe ser la de eliminar la crítica y el chisme, el colaborar con nuestros compañeros de grupo, el desarrollar habilidades de liderazgo, el poder aprender mutuamente. En un nivel personal, deberíamos estar trabajando para tender puentes entre los niveles inferiores y superiores de nuestra personalidad, el tratar de ser concientes de nuestras emociones y de nuestras formas mentales y el lograr que el Alma tome el control de nuestras pequeñas voluntades humanas.

Estas son solo algunas de entre las muchas posibles problemáticas que la humanidad deberá resolver. La lista completa sería realmente intimidante. Entonces, ¿Cómo vamos a hacer esto posible? ¿Cómo puede cada uno de nosotros ser de servicio en nuestra comunidad y en nuestras circunstancias? El Tibetano nos dice que, en el presente, la Buena Voluntad es solo una fuerza negativa (un sueño?), y nos exhorta a imaginar en manera creativa y sistemática un futuro en el cual la buena voluntad pase a ser una realidad concreta (*Psicología Esoterica II*, Ed. Fundación Lucis, p. 552). El Maestro insiste que la realización futura de los cambios necesarios depende de la visión que cada uno de nosotros tenga *hoy*. La visión debe ser acompañada de acciones amorosas. Algunos modos prácticos que pueden ayudar a realizar esta visión son: a) alcanzar una progresiva descentralización de los problemas de la personalidad; b) esforzarse por manejar la fuerza espiritual en modo constructivo, y c) eliminar el temor y la ansiedad.

En primer lugar, descentralización. La energía con la cual entramos en contacto durante la meditación del plenilunio puede, lamentablemente, ser demorada en su trayectoria hacia la tierra si estamos polarizados en nuestras personalidades y sus devenires. Temores derivados del espejismo de autovaloración, por ejemplo, pueden debilitar nuestros vehículos y convertirse en un obstáculo en nuestro servicio. Bloqueos en la circulación de la energía resultan muchas veces de una actitud egocéntrica. Así, el egocentrismo se torna realmente en una pérdida de tiempo y de recursos que nos son brindados desde fuentes extra planetarias en este momento tan particular. El mejor antídoto contra el temor o la ansiedad relativa a nuestras obligaciones y pesares cotidianos que ocupan nuestra mente es probablemente el desapego, la habilidad de observar aquello que ocurre sin identificarnos, con conciencia plena que pertenecemos a un gran grupo de servidores mundiales del cual podemos extraer fuerzas para continuar nuestra labor. Los aspirantes, cualquiera sea su grado, no están nunca solos. Son parte de grupos menores dentro de Grupos Mayores que están localizados en alguna parte, sea en la perifería o al centro de Ashrams, los cuales, a su vez, están posicionados dentro de la Gran Red Jerárquica. En *Tratado sobre Magia Blanca*, el Tibetano sugiere que la correspondencia exotérica del Alma es el sistema circulatorio con su corazón situado al centro, los vasos sanguíneos y los capilares. Todo el sistema sirve al organismo como totalidad trayendo nutrientes, defendiéndolo de ataques externos, y manteniendo las funciones del cuerpo bajo una regulación (homeostasis) constante. Reflexionemos sobre esto.

Para una correcta comprensión, debería observarse que la vida celular, a la que nos hemos referido anteriormente, está coordinada, influida y vitalizada por la corriente sanguínea, ese sistema complicado que compenetra todas las partes del cuerpo, responsable de su bienestar, lo cual demuestra de una manera aún no bien comprendida, el hecho de que la “sangre es la vida.” *Tratado sobre Magia Blanca*, (versión en inglés), Lucis Trust, p. 131.

Este es un gran ejemplo, probablemente muy ilustrativo, de lo que significa la síntesis grupal ya que un organismo en su totalidad depende de la circulación libre y auto-regulada desde un punto central hacia la perifería. Es esta circulación, cada componente juega un rol fundamental, comenzando por el corazón hasta llegar a cada célula individual y a cada organela celular (mitocondria, núcleo, etc.) Ya que estamos trabajando con las energías de Géminis, las cuales son relativas al transporte y a la comunicación, es interesante reflexionar sobre los modos en los cuales, en nuestras vidas diarias y en tanto que miembros de grupos, actuamos similarmente o comparables a este fascinante sistema biológico.

Anteriormente, ha sido mencionado que, sumado al problema de la síntesis grupal y al problema que plante el descentrarse, el Tibetano sugiere trabajar para eliminar el temor. Los temores son tanto un obstáculo para nuestro bienestar psicológico como un escollo para el trabajo subjetivo. Hay una variedad de temores que tendremos que enfrentar mientras hollamos el sendero; se extienden desde los temores más instintuales legados a nuestro bagaje animal, a aquellos estrictamente relacionados con el disciplinado propiamente dicho. En medio a estos dos extremos yace una vasta zona de temores intermedios. Este período de crisis planetaria, por ejemplo, conlleva o hace de resorte a temores que coloran el plano astral. Existe en la actualidad mucha confusión e incerteza relativas al futuro, y mucha desesperanza en la tierra. A este respecto, la *Iniciativa Grupo De Trabajo Con Formas Mentales* que la SES lanzara en 2009 representa una enorme contribución grupal tendiente a la eliminación del temor a nivel planetario. En tanto somos portadores de luz, si propagamos la energía de la Buena Voluntad a nuestro alrededor y en el mundo, cada uno de nosotros puede realizar un gran servicio, contribuyendo así a limpiar la niebla del plano astral. Esta energía de la Buena Voluntad es el reflejo directo del más alto Amor y Voluntad. Cada vez que evitamos la crítica, cada vez que buscamos ser comprensivos, estamos trabajando con la energía de la Buena Voluntad y estamos trabajando con las fuerzas opuestas a aquellas que perpetúan el temor. Cada vez que un aspirante espiritual irradia formas de pensamiento luminosas, un gran servicio se realiza sobre la tierra! Estas formas se originan en una fuente elevada dentro de nosotros y nacen para ser cultivadas en los corazones de todos los seres. Son las raras semillas de un corazón amoroso y de una mente brillante y traerán a manifestación una civilización igualmente amorosa y brillante.

El signo de Géminis a través del cual estamos pasando al momento de este festival nos da la oportunidad especial de cultivar estas semillas en tanto es por autonomasia el signo relacionado con la palabra. Durante este festival deberíamos tratar de entrar en comunicación, desde nuestro centro, con el Cristo inmanente y trascendente, el Alma, y el Cristo como Jefe de la Jerarquía. Se escuchamos con atención en la cueva de la mente, quizás sintamos Sus palabras. Son palabras de amor y de Buena Voluntad que destruyen el temor. El Tibetano nos enseña que la clave para la comunicación telepática radica en el amor (Véase *Telepata y el Vehículo Eterico*, Ed. Fundación Lucis) y de hecho Cristo es el Corazón, es la energía encarnada del amor de Géminis que es comunicada y distribuida en todo el Sistema Solar. Cuando adoptamos una actitud de amor y una mente abierta, los temores son elaborados, y el servicio del grupo puede continuar en modo sintético.

Mientras comenzaba a escribir este artículo, la mente del que escribe fue inspirada por una visión de aquello que la síntesis mundial puede significar. La pintura que abre este ensayo es solo una humilde representación de lo que su mente vió. Se pudieran usarse palabras para describir lo que la imagen mental representaba, diríamos que se trataba de la cima de una hermosa montaña iluminada por el sol. Estando allí, entre un grupo de estudiantes, una voz que venía de la vera de la montaña nos llamaba a dar un paso adelante, y entonces nos movíamos no sin mucho temor. Desde

la vera veíamos la oscuridad de un mundo inferior que era la replica exacta del mundo superior, solo que en vez de ser iluminado por los rayos del Sol, era bañado por la ténue luz de la luna llena. Los dos mundos estaban separados por un río de temores. El grupo caminaba en unidad hacia el centro del Sol y allí se alzaba. Y alzándose allí el grupo proyectaba rayos de bendición hacia el mundo inferior, y estos servias de puente, en modo que la humanidad pudiese atravesar el río y alzarse con ellos en el centro del Sol.

Que la Buena Voluntad caracterice nuestros esfuerzos de grupo.

Que todos los temores desaparezcan.

Que toda la humanidad sea Una en el Amor.